

Susan George, vicepresidenta de ATTAC Francia y directora asociada del Instituto Transnacional de Ámsterdam

«El G8 no tiene ninguna legitimidad ni potestad para cambiar el mundo»

JAIME FERNÁNDEZ

– Desde ATTAC realiza una dura campaña a favor del no a la Constitución Europea. ¿Qué es lo peor que tiene ese texto?

– Es difícil de decir, porque tiene muchas cosas malas. Lo primero es que es muy difícil de leer, tanto por su extensión como porque hay muchos artículos que hacen referencias cruzadas con otros de la misma Constitución. En segundo lugar, tres cuartos del texto constitucional tratan sobre temas económicos y financieros y no hay ninguna otra constitución en el mundo que haga tanto hincapié en la economía, a no ser la de la Unión Soviética de 1936, la constitución de Stalin. Por todo ello es un texto totalmente opaco y cerrado, en contra del espíritu de cualquier constitución que implica la posibilidad de cambio, de enmiendas. Según está ideada la Constitución Europea puede durar cuarenta años. Mi nieta tendrá 56 años cuando eso ocurra y no me parece justo que aprobemos algo que nadie va a poder modificar.

– ¿Piensa entonces que en España nos precipitamos a la hora de organizar las elecciones?

– En España las condiciones son muy diferentes. Por un lado porque el proceso de ingreso en la Unión Europea está muy ligado a la recuperación de la democracia del país, pero también, porque en los últimos veinte años España ha recibido un uno por ciento de su PIB de la Unión Europea. Por eso hay que entender una actitud diferente, pero a pesar de eso creo que habría sido muy importante leerse la Constitución Europea antes de votarla y no hacer una campaña tan obsesiva por el sí.

– ATTAC siempre es muy combativa contra las cumbres del G8. ¿Prepara algo para la del mes de julio?

– Lo primero que hay que decir es que el G8 no tiene ninguna legitimidad y no sabemos por qué un grupo de ocho personas se cree que tiene potestad para cambiar el mundo. Debería ser G21 o cualquier otro número, porque hay muchos más países en el mundo que sólo ocho. Pero ya que se van a reunir lo que vamos a hacer es exigir que se cancele

«En Francia hemos logrado que 700 gobiernos municipales se hayan declarado libres del GATT»

Nació en Estados Unidos en 1935, pero adquirió la ciudadanía francesa en 1994. En la actualidad es vicepresidenta de ATTAC Francia (Asociación por una Tasa sobre las Transacciones Especulativas para Ayuda a los Ciudadanos) y directora asociada del Instituto Transnacional de Ámsterdam. Entre los años 1990 y 1995 desempeñó servicios en el comité de Greenpeace Internacional así como en el de Greenpeace Francia. También ha trabajado como consultora de varias agencias especializadas de Naciones Unidas (FAO, UNESCO, Unicef). Ha pasado por nuestra universidad para participar en varias conferencias del Foro Complutense en torno a los foros sociales internacionales.

Su actividad literaria

El último de sus libros publicados se titula *Otro mundo es posible si...*, y en él analiza la situación del mundo actual al mismo tiempo que intenta fomentar el cambio mediante el debate democrático y una ciudadanía informada que presione a los poderes constituidos. El libro defiende que es posible la construcción de otro mundo siempre que Europa esté dispuesta a liderar este cambio.

De todos modos, la obra más conocida de Susan George es *El informe Lugano*. De manera novelada la autora escribe sobre un grupo de expertos que se reúnen con la intención de salvar el capitalismo global. Ellos mismos consideran que su mayor éxito ha consistido en llevar la felicidad a todos, pero los propios excesos del capitalismo han hecho que sólo una pequeña parte de la población pueda acceder a esa felicidad consumista. Entre todos ellos deciden elaborar un sistema que permita eliminar, literalmente, a aquellos consumidores que no puedan acceder a la felicidad. Una sátira que muchas veces se acerca a la dura realidad.

la deuda de los países pobres. Hay que conseguir que haya una mayor distribución de la riqueza y un mayor equilibrio entre los países del norte y los del sur.

– En Francia ya han conseguido que la prensa no les llamen movimiento antiglobalización y de hecho afirman que son todo lo contrario. ¿Hay algún tipo de globalización defendible?

– Desde ATTAC defendemos una globalización alternativa. No queremos para nada una globalización en la que las multinacionales tengan tanto poder. Lo que ocurre con esa acumulación de poder es lo que pasó en la crisis económica de los años 97 y 98 en los que muchos países sufrieron las consecuencias financieras y eso se tradujo en millones de nuevos pobres en



«Desde ATTAC defendemos una globalización alternativa»

una sola semana. En Corea incluso se produjeron suicidios por la situación. La economía tiene que ser algo que ayude a las personas y no tanto a las empresas, como ocurre en la actualidad. Estamos en contra del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y pensamos que temas como la educación y la sanidad, la cultura no deberían estar considerados como mercancías. En Francia hemos logrado que 700 gobiernos municipales se hayan declarado libres del GATT. Aparte de eso solicitamos la desaparición de los paraísos fiscales que permiten que millones en dinero negro escapen del control de las autoridades. Queremos también que el capital fluctúe más hacia la mano de obra que hacia

las empresas. Esa es la globalización que defendemos.

– ¿Países como Estados Unidos van a permitir esa globalización?

– La única solución que se puede tomar con gente como Bush es aislarle. Eso es algo que sólo se puede hacer reforzando la cooperación entre los demás países para conseguir objetivos concretos. Lo que no se puede permitir es la situación laboral que existe en países como Alemania donde ya se puja por un trabajo

«La única constitución en la historia que hace tanto hincapié en la economía como la Europea es la de Stalin de 1936»

«La única solución que se puede tomar con gente como Bush es el aislamiento»

y el que acepta el peor sueldo y las condiciones más degradantes se queda con él.

– ¿Cómo se puede conseguir esa cooperación?

– Lo primero que hay que hacer es votar no a la Constitución, porque plantea la prohibición de realizar grandes inversiones conjuntas. Con el texto constitucional aprobado no podrán haber más Airbus ni Ariane ni cooperaciones importantes entre los países, así que las nuevas naciones que entran a formar parte de la Unión Europea nunca se podrán poner al nivel de las demás y ocurrirá todo lo contrario, que la situación social se igualará a la baja. Si se ratifica la Constitución Europea los únicos que van a ganar, a corto plazo, van a ser las empresas, pero la sociedad será mucho más desigual con un 20 por ciento de ricos y muchas personas que no lleguen a fin de mes.

– Si la situación es tan complicada para los países europeos, ¿qué ocurrirá con el resto del mundo? ¿Cree que los Objetivos del Milenio establecidos por la ONU servirán para mejorar la situación?

– Un total de 189 países han firmado esos Objetivos de la ONU, pero la financiación aprobada para llevarlos a cabo es realmente insuficiente. Desde

ATTAC somos conscientes de que no existe una democracia internacional y sin ella no vamos a conseguir los objetivos, que por otro lado nos parecen injustos, porque plantean reducir a la mitad el número de hambrientos y el de mujeres que fallecen por problemas en el parto. Pero, ¿qué pasa con la otra mitad? Creo que es un acuerdo que no aceptaríamos en un país occidental si alguien nos dijera que la mitad de nuestra población no va a poder acceder a los servicios más básicos. Chirac propuso en septiembre en la ONU, junto a Lula y Zapatero la opción de aumentar los impuestos a las empresas multinacionales y dedicar los ingresos a los países del sur. De momento lo han firmado 110 países y ese es un ejemplo de que se puede llegar a un acuerdo.